

El grupo Malaspulgas obtiene seis funciones en la Muestra de Teatro de Aquí

PUSO EN ESCENA 'EL LAZARILLO DE TORMES',
BAJO LA DIRECCIÓN DE JAVIER PÉREZ EGUARAS

En segundo lugar finalizó *Imagnate.ata*, que realizará cinco representaciones de la obra 'En el quinto cielo'

ANA OLIVEIRA LIZARRIBAR

PAMPLONA. La versión de *El Lazarillo de Tormes* que ha realizado el grupo Malaspulgas ha sido la más valorada por el jurado de la VIII Muestra de Teatro de Aquí del Ayuntamiento de Pamplona, que ha decidido premiarla con seis representaciones. Asimismo, ha concedido cinco funciones a la obra *En el quinto cielo*, de *Imagnate.ata* Teatro.

La octava edición de este encuentro ha contado con una participación de trece compañías aficionadas cuyos montajes han concurrido a la convocatoria de ayudas a entidades artísticas, que persigue fomentar la producción teatral. Así, más que un concurso, esta muestra es una exhibición de trabajos nuevos o de reciente estreno que son valorados en función de distintos criterios como son la variedad de géneros, la apuesta por actores noveles o la asunción de riesgos a la hora de adaptar a los clásicos.

En esta ocasión, además de las seis representaciones otorgadas a Malaspulgas y las cinco de *Imagnate.ata*, se han creado varios accésits de tres representaciones para Zarrapastra, por *Los crímenes de la casa rural*; Teatro Bajo la Arena, por *Coloquios con don Quijote o la verdadera historia de un hidalgo de la Mancha*; Pablo del Muddillo, por *De la pérdida de Apetito y de cómo conocí al extraño caballero don Quijote*; Teatrapo, por *Terror y miseria del primer franquismo*, y Amadís de Gaula, por *No es tan fácil*.

Cada compañía recibirá una ayu-

da de 900 euros por cada una de las actuaciones que se les ha concedido en el programa de convenios al que concurren.

CONOCER LOS CLÁSICOS Respecto al montaje ganador de esta muestra, con *El Lazarillo de Tormes*, Malaspulgas pretendía "hacer un espectáculo que nos permitiera mucha libertad en cada representación y una relación muy directa con el público", por lo que "contar y escenificar un clásico y, más, un personaje clásico, nos lo permitía" Así lo explica Javier Pérez Eguaras, director de esta propuesta que rescata una parte de las aventuras que narra el texto original.

Se trata, pues, de una obra divertida y entretenida "que se hace cada día con nuestra imaginación y la de los espectadores" que, además, realiza un homenaje a la historia que inauguró el género de la picaresca y aborda una cuestión, el hambre, tan preocupante en la época en la que fue escrita como en la actual. Y es que, la novela "habla del hambre, del pan, de niños malnutridos, del ingenio para superar todo eso, del salir para adelante, del estar satisfecho con poco, de jugársela por casi nada, de una sociedad muy hipó-

APUNTE

Malaspulgas apuesta por un espectáculo divertido, que deja mucho espacio a la improvisación y el juego

crita y de falsas caridades", recuerda el director, que añade: "Seguramente, son temas que ahora nos parecen lejanos, pero que no lo son tanto ni en el espacio ni en el tiempo".

La adaptación del original a la escena ha sido, comenta Pérez Eguaras, una experiencia muy positiva en la que la improvisación y el juego han sido fundamentales: "Hemos dejado muchas puertas abiertas en el montaje final para poder seguir jugando durante las representaciones". En este sentido, "la libertad mayor ha venido de la distancia entre las actrices y los personajes que representan y el hecho de nunca ocultárselo al espectador".

El Lazarillo de Tormes de Malaspulgas iba dirigido inicialmente a un público infantil, pero con las funciones realizadas hasta la fecha la expectativa se ha ampliado a espectadores de todas las edades.

El grupo está formado por las actrices Virginia Cervera y Sofía Díez, quienes han contado para esta ocasión con el saber hacer de Pérez Eguaras, en la dirección de escena, y de Daniel Arias, en el apartado musical. Su intención es clara: hacer teatro, cuanto más mejor.

A partir de ahora, la compañía Malaspulgas trabajará en dos direcciones: por un lado, espectáculos de creación propia y, por otro, seguir apostando por acercar los clásicos al gran público, una opción que no le ha resultado nada mal y que muestras como la del Ayuntamiento permitirán ver en más ocasiones. Esta convocatoria municipal es, para Javier Pérez Eguaras, una buena oportunidad para mostrar las producciones teatrales en buenas condiciones en Pamplona; aunque lo bueno sería, sin duda, que esos montajes pudieran verse también el resto del año en los espacios de la capital navarra.